

“Vuestra tristeza se convertirá en alegría”

Ser cristiano no va de ir siempre con una sonrisa “profident” y un rostro resplandeciente de estampita... Vivimos aún en este mundo, y hay tristezas, sinsabores, lágrimas. Quizá sea poco cristiana la actitud que busca negarlo, poner caras, vivir en las nubes...

Jesús sabe de tu sufrimiento, tanto como del que tenían sus amigos en aquella noche. De hecho, le vemos más preocupado por ellos que por él mismo, y eso que va a sufrir la Pasión. A él le preocupas, le duele tu dolor, lo sufre más que tú mismo.

Y, sin embargo, ante tu sufrimiento, Cristo tiene una respuesta. Ésta no depende de tu estado de ánimo, de lo duro de la situación, de lo que sientas en este momento... Y la respuesta está en él mismo: ¡Ha resucitado! Está vivo, a tu lado y, aunque haya momentos en que no le veas, tenlo por seguro: “dentro de otro poco me volveréis a ver”, “vuestra tristeza se convertirá en alegría”.

Rafael, seminarista

